Tras las huellas de Cervantes por la capital de España

El escritor e historiador Alfonso Mateo-Sagasta publica la guía 'Un paseo por el Madrid de Cervantes' (Reino de Cordelia), una concienzuda y amena investigación histórica con las brillantes ilustraciones de José María Gallego

ALFONSO VÁZQUEZ

El autor del Quijote se instaló por primera vez en Madrid con su familia en 1566, cinco años después de que esta población manchega se convirtiera en la capital de la monarquía de los Habsburgo – y más tarde, con un pequeño lapso de 1601 a 1606, cuando pasó a Valladolid-.

Los datos los aporta, en una introducción llena de colorido, el escritor e historiador madrileño Alfonso Mateo-Sagasta, autor del libro 'Un paseo por el Madrid de Cervantes', editado por Reino de Cordelia, una obra de bolsillo para callejear por la capital de España, que cuenta con las magistrales ilustraciones de José María Gallego, la pareja dibujante del dúo Gallego & Rey.

Precisamente, autor e ilustrador ya han trabajado juntos en varias ocasiones y además en este periodo de la Historia; también para la editorial Reino de Cordelia. En concreto, en las novelas ilustradas 'Ladrones de tinta' y 'El gabinete de las maravillas', protagonizadas por el hidalgo Isidoro de Montemayor, ambientadas en el Madrid del Siglo de Oro; y la primera de ellas, centrada en la búsqueda del autor del Quijote apócrifo, el misterioso Alonso Fernández de Avellaneda. De estas obras proceden algunos de los dibujos de esta edición.

Y tanto en las novelas como ahora, en este delicioso paseo literario, Alfonso Mateo-Sagasta demuestra conocerse al dedillo el Madrid de Cervantes que, como tantas capitales europeas de su tiempo, carecía de letrinas y alcantarillas y como escribe el historiador, «En invierno las calles estaban permanentemente enlodadas, los coches tenían que circular cerrados y se hundían en el barro, y en verano tampoco podían circular abiertos aunque sus ocupantes se asfixiaran, porque en las calles flotaba una constante nube de polvo en suspensión que parecía niebla».

La propuesta de Alfonso Mateo-Sagasta es la de recorrer 50 puntos relacionados con el Madrid cervantino, tomando como guía el plano de



Madrid de Pedro Texeira de 1656; posterior a la muerte del de Alcalá de Henares, pues por ejemplo, aparece finalizada la Plaza Mayor, de la que don Miguel sólo pudo ver la Casa de la Panadería.

El paseo es doble porque el lector podrá comprobar, gracias a un mapa desplegable del Madrid actual, qué casas, iglesias y palacios sobreviven en nuestros días y cuáles cayeron por las reformas de José Bonaparte, las desamortizaciones y otras transformaciones urbanísticas, algunas de ellas muy poco meditadas. Así, entre estas últimas, hay que lamentar la de la última casa en la que vivió don Miguel, en la calle del León, y en la que falleció en abril de 1616. El historiador madrileño recuerda que la vivienda fue demolida en 1833, «ante los desolados ojos de Mesonero Romanos».

Punto de partida: la plaza de Oriente

El atractivo de esta ruta de unas dos horas de duración, que callejea por el Madrid de los Austrias desde la plaza de Oriente a la estatua de Cervantes, muy cerca del Congreso, estriba sobre todo en que Alfonso Mateo-Sagasta combina la vida y obra de Cervantes y otros insignes letraheridos de su tiempo como Góngora, Quevedo, Lope o Calderón, con la descripción pormenorizada de esa capital llena de vida en la que no faltaban mesones, herradores, casas de mancebía, paradas donde aguardaban las sillas de mano de alquiler -las paradas de taxi de la época- o famosos mentideros para dar rienda suelta al cotilleo, como las desaparecidas gradas de San Felipe.

Como dice el autor, este también es un libro de «sombras», por las construcciones desaparecidas; no obstante, siguen en pie otras contemporáneas de Cervantes o que pudo ver en plena construcción como la mencionada Plaza Mayor actual, el monasterio de la Encarnación, el palacio del Duque de Uceda o la torre y casa de los Luján -cárcel temporal del rey francés Francisco I -. También, la casa que albergó la im-



prenta de María Rodríguez de Rivalde – mal conocida como imprenta de Cuesta-que dio a luz nada menos que a la primera y segunda parte del Quijote y a las Novelas Ejemplares; un inmueble salvado de la desaparición en los años 50 del siglo pasado, gracias a la Sociedad Cervantina.

El Madrid 'ilustrado'

Con respecto a las ilustraciones de José María Gallego, gran amante y conocedor de la Historia de España, recrea con esmero y brillantez el Madrid estamentario del XVII, como esa estampa de la Puerta del Sol, con un par de desgañitados mendigos en primer plano y al fondo, la iglesia del Buen Suceso; con la fuente de Mariblanca a la que, recuerda este completo librito, «acudían las mozas en busca de acomodo donde servir».

La obra de Pepe Gallego demuestra ser digna heredera de los trazos certeros de Antonio Mingote, otro maestro de la recreación histórica, con la particularidad de que en los dibujos del primero hay más poso de investigación histórica, presente en los detalles más nimios.

En resumen, un libro para callejear por Madrid, tras las huellas del escritor en español más grande; una obra lleno de arte,



Un paseo por el Madrid de Cervantes

Alfonso M.-Sagasta & Gallego Reino de Cordelia 72 Páginas. 12,95 €

literatura e historia; pero también de buenas y malas costumbres, que de todo había en la viña matritense. Con la ayuda de los dos planos y, en ocasiones, como ruega el autor, de la imaginación del paseante ante un paisaje urbanístico muy cambiado, podremos recrear la capital de España en tiempos de uno de los autores más estudiados y admirados de todos los tiempos: nuestro Miguel de Cervantes Saavedra.

